

Anhelos y realidad

● Imaginemos un Chile donde las cosas realmente funcionan. Un país donde la justicia no está reservada para unos pocos, donde los hospitales no colapsan por falta de recursos y apoyo, y donde la cultura se potencia con el presupuesto asignado.

Un Chile donde Carabineros recibe el respaldo tanto de la ciudadanía como del Gobierno, donde se prioriza la promoción de la salud mental y se protege a los niños, niñas y adolescentes, educándolos con responsabilidad sobre salud sexual. Un país donde el Estado no enfoca sus esfuerzos en engordar sus bolsillos ni en crear ministerios innecesarios, sino en cumplir su verdadero propósito: velar por el bienestar de todos y cada uno de los chilenos.

Soñemos con un país en el que la ciudadanía exija cuentas al Gobierno, re-

cordándole su responsabilidad principal: trabajar por el bien común. Ese Chile es posible, pero, lamentablemente, parece que seguiremos lejos de esa realidad. Hoy, ese ideal no es más que un sueño distante, alejado de las verdaderas prioridades que enfrentamos como sociedad.

Rodrigo Salinas Rojas